







oración, a entrar en una "bioesfera" o esfera de vida, en la que escuchar la palabra del Señor: "SAL de tu sepulcro y vive". Y así con esperanza, renovar la convivencia ayudando a otros a salir de sus sepulcros cuidando, "cultivando cuidados" (Caritas).

El que dijo he venido para que todos tengan vida y vida en abundancia será nuestro interlocutor.

Así que dispuesto + En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo voy haciendo silencio, relajándome, sintiendo mi respiración, sintiendo la vida que me fluye, la vida que me llega, la vida que me hace autentico "vividor" y que me invita a ayudar a vivir a otros y otras cuyas vidas son machacadas www.youtube.com/watch?v=8d5Z1m4kXyA (Ricardo Cantalapiedra)

Quiero vivir en el llano / o en el monte o en la	Quiero vivir aunque tenga que /prescindir de
cueva	los pájaros,
o en la ciudad o en el campo /o peregrino	de las flores, de los vientos, de la lluvia del
entre la selva	verano,
yo quiero vivir hermano (bis).	yo quiero vivir hermano (bis).
Dije vivir no pudrirme entre chacales	Quiero vivir, sin embargo, muchas noches
humanos	grito al cielo
entre sucios negociantes y ladrones	gritos que me estoy ahogando y el cielo sabe
refinados	mi llanto
yo quiero vivir hermano (bis).	yo quiero vivir hermano (bis).

Quiero vivir más presiento que esto tendrá fin cercano, la madrugada y el viento me llevarán de la mano. Voy a morir mas espero la llegada de un hermano que nos saque de la fosa y cure nuestros quebrantos, yo quiero vivir hermano (bis).

A todos nos gusta vivir y algunos se preguntan, dada su situación, "si hay vida antes de la muerte" y si es verdad que los cristianos nos sabemos seres "amenazados de vida y no de muerte" y desde ahí vivimos. Tu Señor que nos hiciste patente que vivir es hacer vivir a otros enséñanos a salir de visiones cortas y egoístas de la vida, esas visiones que luego se hacen verdad en estructuras que impiden a tantos y tantas "vivir", danos coraje para salir de nuestras tumbas y aprender a vivir desviviéndose, como dicen los suffies "muere antes de morir" para vivir, para ese "Buen Vivir" que abre posibilidades a todos para vivir. Y como ete domingo nos insiste Caritas: "Cultiva cuidados"

Evangelio según Juan 11, 1-45.

Había caído enfermo un cierto Lázaro, de Betania, la aldea de María y de Marta, su hermana. María era la que ungió al Señor con perfume y le enjugó los pies con su cabellera; el enfermo era su hermano Lázaro. Las hermanas le mandaron recado a Jesús diciendo: «Señor, el que tú amas está enfermo».

Jesús, al oírlo, dijo: «Esta enfermedad no es para la muerte, sino que servirá



para la gloria de Dios, para que el Hijo de Dios sea glorificado por ella». Jesús amaba a Marta, a su hermana y a Lázaro. Cuando se enteró de que estaba enfermo se quedó todavía dos días donde estaba. Solo entonces dijo a sus discípulos: «Vamos otra vez a Judea». Los discípulos le replicaron: «Maestro, hace poco intentaban apedrearte los judíos, ¿y vas a volver de nuevo allí?». Jesús contestó: «¿No tiene el día doce horas? Si uno camina de día no tropieza, porque ve la luz de este mundo; pero si camina de noche, tropieza porque la luz no está en él». Dicho esto, añadió: «Lázaro, nuestro amigo, está dormido: voy a despertarlo». Entonces le dijeron sus discípulos: «Señor, si duerme, se salvará». Jesús se refería a su muerte; en cambio, ellos creyeron que hablaba del sueño natural. Entonces Jesús les replicó claramente: «Lázaro ha muerto, y me alegro por vosotros de que no hayamos estado allí,

para que creáis. Y ahora vamos a su encuentro». Entonces Tomás, apodado el Mellizo, dijo a los demás discípulos: «Vamos también nosotros y muramos con él».

Cuando Jesús llegó, Lázaro llevaba ya cuatro días enterrado. Betania distaba poco de Jerusalén: unos quince estadios; y muchos judíos habían ido a ver a Marta y a María para darles el pésame por su hermano. Cuando Marta se enteró de que llegaba Jesús, salió a su encuentro, mientras María se quedó en casa. Y dijo Marta a Jesús: «Señor, si hubieras estado aquí no habría muerto mi hermano. Pero aún ahora sé que todo lo que pidas a Dios, Dios te lo concederá». Jesús le dijo: «Tu hermano resucitará». Marta respondió: «Sé que resucitará en la resurrección en el último día». Jesús le dijo: «Yo soy la resurrección y la vida: el que cree en mí, aunque haya muerto, vivirá; y el que está vivo y cree en mí, no morirá para siempre. ¿Crees esto?». Ella le contestó: «Sí, Señor: yo creo que tú eres el Cristo, el Hijo de Dios, el que tenía que venir al mundo». Y dicho esto, fue a llamar a su hermana María, diciéndole en voz baja: «El Maestro está ahí y te llama». Apenas lo oyó, se levantó y salió adonde estaba él: porque Jesús no había entrado todavía en la aldea, sino que estaba aún donde Marta lo había encontrado. Los judíos que estaban con ella en casa consolándola, al ver que María se levantaba y salía deprisa, la siguieron, pensando que iba al sepulcro a llorar allí.

Cuando llegó María adonde estaba Jesús, al verlo *se echó a sus pies* diciéndole: «Señor, si hubieras estado aquí no habría muerto mi hermano». Jesús, viéndola llorar a ella y viendo llorar a los judíos que la acompañaban, se conmovió en su espíritu, se estremeció y preguntó: «¿Dónde lo habéis enterrado». Le contestaron: «Señor, ven a verlo». *Jesús se echó a llorar*. Los judíos comentaban: «¡Cómo lo quería!». Pero algunos dijeron: «Y uno que le ha abierto los ojos a un ciego, ¿no podía haber impedido que este muriera?».

Jesús, *conmovido* de nuevo en su interior, llegó a la tumba. Era una cavidad cubierta con una losa. Dijo Jesús: «Quitad la losa». Marta, la hermana del muerto, le dijo: «Señor, ya huele mal porque lleva cuatro días». Jesús le replicó: «¿No te he dicho que si crees verás la gloria de Dios?». Entonces quitaron la losa. Jesús, levantando los ojos a lo alto, dijo: «Padre, te doy gracias porque me has escuchado; yo sé que tú me escuchas siempre; pero lo digo por la gente que me rodea, para que crean que tú me has enviado». Y dicho esto, gritó con voz



potente: «Lázaro, sal afuera». El muerto salió, los pies y las manos atados con vendas, y la cara envuelta en un sudario. Jesús les dijo: «Desatadlo y dejadlo andar». Y muchos judíos que habían venido a casa de María, al ver lo que había hecho Jesús, creyeron en él.

<u>www.youtube.com/watch?v=fjz9O2PJ49Q</u> canticum novum www.youtube.com/watch?v=TzT1XC1qIAg

Para orar con este evangelio.

> Estamos ante una gran catequesis sobre la vida y la resurrección. Es el último de los siete signos que Juan escribe para manifestar que **Jesús es más fuerte que la muerte.** Estamos ante la revivificación, que no resurrección, de Lázaro. Manifestación del **Evangelio de la vida.**

- > ¿Te animas a contemplar cuántas **amenazas para la vida** de las personas se dan en nuestra sociedad? ¿No vivimos en una "sociedad enferma"? ¿Y qué reacciones están provocando? También es bueno contemplar cuántos **trabajos a favor de la vida**, para favorecer la vida de las personas, se dan en nuestra sociedad. Cuántas personas, movimientos están "quitando losas", "desatando vendas" para que la gente pueda andar. Cuánta gente cultiva cuidados.
- En la narración contempla las diversas reacciones que se dan: desde los discípulos.... Marta... María... "los judíos"...
- Y ahora centramos el foco de nuestra mirada en JESÜS... Su primera reacción, su diálogo con los discípulos, su encuentro con Marta, y con María...sus sentimientos ante la muerte del amigo... y su reacción..
- > Tras detectar qué me provoca el texto, qué me "anuncia", qué esperanza me abre, a que reacciones me impulsa... Tiempo de acción de gracias... por ese evangelio de la vida que es Jesús y que hoy se va abriendo paso en tantos comportamientos humanos y humanizadores entre nosotros... incluso en algunas estructuras sociales novedosas
- ≥ ¿Qué llamadas a las acción percibo? ¿Cómo se podría traducir este evangelio en mi parroquia, movimiento, comunidad? Pido luz al Espíritu para poder responder a ese "cómo le cantaré al Señor" de la vida con una vida que da vida.

<u>www.youtube.com/watch?v=J3wufSYJgXM</u> como le cantaré Cantalapiedra

• Nosotros ahora podemos **dar gracias** al Dios que nos anima a vivir, a vivir una vida en plenitud, al Dios que nos levanta las losas del miedo, de la comodidad, del individualismo, y escuchando sus palabras de "quitar vendas", disponernos también a levantar losas y quitar vendas que impiden a tantos vivir la vida en dignidad, con esperanza, y denunciar a quienes de una u otra manera van poniendo losas en nuestras vidas, van vendando bocas y manos para que no denuncien y no sean solidarias.

(Orientaciones para la enseñanza de la DSI a los curas N°56.) La acción social de la Iglesia, iluminada por el Evangelio, es un signo de la presencia del Reino de Dios en el mundo, en cuanto que proclama las exigencias de este Reino en la historia y en la vida de los pueblos como fundamento de una sociedad nueva; en cuanto que denuncia todo lo que atenta contra la vida y la dignidad de la persona en las actitudes, en las estructuras y en los sistema sociales

En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo

iCuenta conmigo! Tú que derribas del trono a los potentados y enalteces a los humildes, Señor que has venido para que todos tengan vida y vida en abundancia